

DESARROLLO PSICOMOTOR COMO ELEMENTO FUNDAMENTAL EN EL DESARROLLO INTEGRAL DE NIÑOS Y NIÑAS EN EDADES TEMPRANAS

Ma. de los Angeles Monge Alvarado
UNIVERSIDAD DE COSTA RICA

Dentro de la educación, la preescolar es la que ha experimentado el mayor crecimiento durante los últimos 15 años en toda América Latina en su conjunto y en la mayoría de los países de la región. Si se agregan los programas de atención infantil que incluyen una componente educacional a los programas preescolares formales y no formales, es claro que se está difundiendo ampliamente la necesidad de prestar atención a los niños durante sus primeros años de vida. (Myers¹, 1995)

Se está desarrollando una visión más amplia de la educación preescolar, que abarca la educación o el aprendizaje durante todo el período que va desde el nacimiento hasta el ingreso a la escuela, en una amplia gama de ambientes formales y no formales:

1. Programas preescolares convencionales, administrados o autorizados por el gobierno.
2. Programas no formales, que a veces son administrados por el gobierno pero que también son manejados por organizaciones no gubernamentales o por las comunidades;
3. Programas de atención infantil y desarrollo integral que incluyen una componente educacional o de desarrollo psicosocial. (En algunos casos, estos programas operan fuera del sector educacional como parte, por ejemplo, de un sistema de seguridad social, pero reciben apoyo técnico de la educación. La organización responsable puede ser una agencia de gobierno, una ONG o una organización comunitaria).
4. Programas de capacitación de padres o adultos destinados a capacitarlos para que mejoren sus habilidades como "primeros profesores" de sus niños, en los cuales la educación de los niños se produce en los hogares. (Myers¹,1995)

Consecuencia directa del reconocimiento de la importancia de estos primeros años es la valoración de la acción educativa que se realice en ellos, y en concreto la necesidad de una oportuna intervención en edades tempranas, como las que corresponden al Ciclo Inicial, Ciclo de Transición y primeros años de Primaria. Esta intervención abarca unos años esenciales en el desarrollo del niño y su función principal, es la de promover un adecuado progreso en la construcción de la personalidad, lo que significa un normal proceso de maduración, de desarrollo evolutivo y educativo. La importancia reside en que su acción se lleva a cabo sobre un sistema nervioso en formación, un psiquismo en construcción y una personalidad en elaboración.

Son muchos los autores que abogan por una adecuada intervención educativa en estas edades como el camino más eficaz para prevenir problemas del desarrollo considerada como un intento programado de cambio que implica el curso del desarrollo, no sólo debe ser una estrategia preventiva sino también enriquecedora, es decir, potenciadora y optimizadora del desarrollo humano (Baltes y Danish,1980, Alcantud,1998, Viñals, 2000, Domínguez, 2000).

Bruner (1988), indica que el ser humano necesita para desarrollarse, además de las "instrucciones" contenidas en su herencia genética, las que le proporciona su "herencia cultural" por medio de las prácticas educativas. La función de la educación, entonces, no es otra que la de promover, crear o generar desarrollo, por lo que su contribución a ese desarrollo no se puede considerar como accesorio, sino esencial. (Myers¹,1995)

De esa acción favorable de una intervención educativa desde las primeras edades, debe participar también una de las áreas básicas del desarrollo humano, como es el desarrollo psicomotor, sobre el cual va a estar centrado nuestro interés en este trabajo.

Según Brazelton (citado por la Fundación Bernard Leer, 1994) " las experiencias del niños en sus primeros meses y años de vida determinan si ingresará a la escuela con deseos de aprender o no. Cuando el niño llega a la edad escolar, su familia y las personas encargadas de su atención ya han preparado al niño para su posterior éxito o fracaso. A esa altura la comunidad ya ha facilitado o entorpecido la capacidad de la familia de alentar el desarrollo del niño."

Los efectos del cuidado de salud, la nutrición y el estímulo mental en el crecimiento intelectual y emocional del niño —reflejado en su capacidad de vencer actividades cada vez más complejas— y su crecimiento físico son sinérgicos y no pueden dividirse en categorías separadas. Por ende, los programas integrados procuran abordar todas las necesidades básicas del niño. Además de los alimentos, la protección y la atención de salud, los programas de cuidados infantiles también deben proporcionar afecto, estímulo intelectual, interacción humana en un ambiente de apoyo, oportunidades y actividades que promuevan el aprendizaje.(Young, 2000)

Las investigaciones médicas y educacionales han demostrado que el crecimiento mental o sea, el desarrollo de la inteligencia, la personalidad y el comportamiento social ocurre más rápidamente en los seres humanos durante la primera infancia.

Según el Informe del Comité de la Carnegie (1994) sobre la satisfacción de las necesidades de los niños pequeños:

- El desarrollo del cerebro antes del primer año de vida es más rápido y extenso de lo que antes se conocía. Aunque la formación de células está prácticamente completa antes del nacimiento, la maduración cerebral continúa después del mismo.
- El desarrollo del cerebro es mucho más vulnerable a la influencia del ambiente de lo que se sospechaba. La nutrición inadecuada antes del nacimiento y en los primeros años de vida puede dificultar seriamente su desarrollo y ocasionar trastornos neurológicos y conductuales como discapacidades del aprendizaje y retraso mental.
- La influencia que ejerce el ambiente de los primeros años en el desarrollo del cerebro es perdurable. Hay pruebas considerables que indican que los lactantes expuestos a buena nutrición, juguetes y compañeros de juego tenían una mejor función cerebral cuantificable a los doce años de edad que los criados en un ambiente menos estimulante.
- El ambiente afecta no sólo el número de (células cerebrales) neuronas y el número de conexiones entre las mismas, sino también la forma en que éstas se afirman o "cablean". El proceso de eliminación del exceso de neuronas y sinapsis del cerebro denso e inmaduro, que continúa ya avanzada la adolescencia, es más notable en los primeros años de vida, y se guía en gran medida por la experiencia sensorial que tiene el niño del mundo exterior.
- El estrés en la primera infancia puede afectar la función cerebral, el aprendizaje y la memoria, en forma negativa y permanente. Las nuevas investigaciones aportan una base científica para el hecho reconocido desde hace tiempo de que los niños que presentan excesivo estrés en sus primeros años están en mayor riesgo de desarrollar dificultades cognitivas, conductuales y emocionales en etapas posteriores de su vida.

Cuanto más joven es el niño, más difícil es identificar con precisión qué factores fisiológicos y psicológicos dominan su salud y sus necesidades; en este sentido, cambian a medida que pasan de ser lactantes a niños pequeños y de preescolares a niños de escuela primaria.

Estudios similares en Asia, Medio Oriente y América Latina confirmaron que la intervención temprana puede aumentar la disposición para ir a la escuela, promover niveles de matrícula oportunos, reducir las tasas de repetición y deserción y mejorar las aptitudes académicas.(Myers², 1995) Los siguientes beneficios han estado vinculados sólidamente a las intervenciones integradas en la primera infancia:

- *Mejor nutrición y salud.* Al proporcionar el estímulo psicosocial, los programas de desarrollo para la primera infancia pueden mejorar la eficacia de la atención sanitaria y las iniciativas nutricionales.
- *Mayor inteligencia.* Los niños que participaron en las intervenciones en la primera infancia sacaron mejor puntuación, en promedio, en las pruebas de aptitud intelectual frente a los niños que no participaron.
- *Mayor nivel de matrícula.* El programa Promesa de Colombia obtuvo tasas de matrícula significativamente mayores entre los niños del programa que entre los que no participaron.
- *Menos repetición.* Los niños que asistieron a un programa durante su primera infancia repitieron menos grados y avanzaron más en la escuela que los que no participaron en circunstancias similares
- *Menos deserciones.* Las tasas de deserción fueron bajas para los niños del programa en tres de cuatro estudios

Atención o intervención temprana se define como un conjunto de acciones que tienden a proporcionar al niño las experiencias que éste necesita para desarrollar el máximo de sus potencialidades (Alcantud,1998)

Viñals (2000) menciona la definición propuesta por Simeonson: " un período de intervención sistemática dirigida al lactante o el niño en la infancia temprana... y que involucra la detección, diagnóstico, evaluación, seguimiento y manejo del niño con alteraciones en el neurodesarrollo y del niño en riesgo y que involucra a la familia como agente principal de la estimulación".

Domínguez (2000) dice que las concepciones más actuales en materia de intervención temprana refieren procedimientos terapéuticos que preconizan la armonía entre los objetivos a lograr en áreas fundamentales del desarrollo del niño en edad temprana, que recogen por consiguiente actividades motoras, cognitivas y socio-comunicativas creando una estructuración dinámica en el proceso que garantiza la asimilación cada vez más consciente de las habilidades correspondientes a cada edad.

En el cuadro N° 1 se resumen algunos principios teóricos del desarrollo y aprendizaje del niño, basado en las teorías de Piaget, Vigotsky, Erickson y otros (Bredenkamp, 1992)

CUADRO N°1 PRINCIPIOS TEÓRICOS DEL DESARROLLO Y APRENDIZAJE DEL NIÑO.

1.- Los niños aprenden mejor cuando sus necesidades físicas se satisfacen y ellos se sienten seguros psicológicamente.	Se deben respetar las necesidades biológicas de los niños
2.- Los niños construyen el conocimiento	Se construye conocimiento como resultado de las interacciones dinámicas entre el individuo y los ambientes físicos y sociales
3.- Los niños aprenden a través de la interacción social con otros adultos y otros niños.	El maestro anima y enfatiza la relación padre-niño así como las relaciones con otros niños y otros adultos apoyando al niño en sus esfuerzos y permitiéndole al niños funcionar independientemente.
4.- Los niños aprenden a través del juego	El juego provee de oportunidades de exploración, experimentación y manipulación que son esenciales para construir conocimiento y contribuyen a su desarrollo
5.- Los intereses y la necesidad de saber motivan el aprendizaje.	Las actividades basadas en los intereses de niños mantienen la motivación al aprendizaje.
6.- Desarrollo humano y aprendizaje es caracterizado por las diferencias individuales	Cada alumno tiene un modelo individual y un tiempo de desarrollo y crecimiento, así como los estilos individuales de aprendizaje.

Tomado de: Bredenkamp, y colaboradores (1992) Lo que dicen las investigaciones sobre el desarrollo infantil temprano. Washington, DC: NAEYC

1.- CONCEPTOS GENERALES DE DESARROLLO:

Puede definirse desarrollo como los cambios que se producen en el niño a raíz de su crecimiento (incremento físico en talla, peso, perímetro craneano, tamaño de diversos órganos, etc.) También se emplea el concepto de desarrollo para referirse a la maduración y al perfeccionamiento de funciones de diversos órganos. En esta exposición nos referiremos al desarrollo de funciones del sistema nervioso.

Se trata de un proceso continuo , desde los primeros estudios fetales hasta llegar al final de la pubertad. Cumple con las siguientes características principales :

- Es progresivo
- Es irreversible
- Sus características persisten solo por una generación
- Tiene una secuencia determinada (propia de la especie)
- Los cambios se refieren a mayor complejidad. Estos cambios determinan una mayor adaptabilidad al medio a través de un mejor funcionamiento en diferentes áreas.
- El conocimiento de la secuencia determinada del desarrollo neurológico es un elemento básico para lograr un buen examen de desarrollo. Tal secuencia fija permite también en el caso de un niño enfermo planificar etapas exactas de la habilitación o rehabilitación de funciones perdidas.

Sería importante retomar aquí que el Sistema Nervioso Central es un órgano de gran plasticidad y que es en el cerebro donde se guarda un programa motor innato (Ruíz, 1993) que se va manifestando conforme las estructuras cerebrales maduran sobre todo durante los primeros tres años de vida.

Esa maduración va a depender de las interacciones que el niño pequeño desarrolle con sus padres, con estímulos sensoriales, con la alimentación, enfermedades, ambiente, y otros.

El proceso de desarrollo infantil está muy relacionado con la maduración de las estructuras y funciones del sistema nervioso, cuando el crecimiento y desarrollo del niño se verifican en forma normal, se

obtiene un proceso armonioso tanto del cuerpo como del intelecto y la personalidad, con un grado relativamente seguro de predicción (Domínguez, 2000).

Esa maduración, descrita por Le Boulch (1978) como el conjunto de modificaciones que se producen en el organismo en evolución y que transforma las estructuras potenciales en estructuras funcionales, depende inicialmente de la evolución de estructuras neurofisiológicas y por los estímulos afectivos y las relaciones con el mundo exterior.

La personalidad del niño y sus capacidades de adaptación intelectuales y motrices son originadas en la interacción entre su organismo y el medio ambiente.

Sin embargo, mucho antes que se defina su personalidad, se ha estado definiendo su Sistema Nervioso Central y cómo se va a mover cada pequeña parte de su cuerpo, cómo va a usar sus sentidos, qué relaciones va a hacer, cómo guarda su memoria, etcétera.

Ya durante la primera semana de gestación, en el dorso del embrión se está formando una placa neural que va a dar cabida al tubo neural que se transformará en nuestra columna vertebral, la cual se llena de líquido mielina y se rodea de las células neuro-epiteliales que van a producir las neuronas o células especializadas y las células gliales o células de sostén.

La mielinización va a permitir realizar todas las conexiones nerviosas entre las neuronas (por las dendritas y axones), ésta neuro-maduración está determinada genéticamente y puede ser alterada por el ambiente u otros factores externos.

La mielinización de las fibras nerviosas o maduración nerviosa se va a dar en dirección céfalo caudal y próximo distal. Lo que permite comprender porqué el movimiento inicial es torpe, global y brusco.

Una vez que el niño nace esos movimientos iniciales deben cambiar hacia movimientos más precisos, ejecuciones que van a depender de la evolución del tono muscular, el cual es responsable de la acción corporal y el es factor que permite el equilibrio necesario para efectuar diferentes posiciones.

El desarrollo motor descrito por Ajuriaguerra (1973) y que Durivage (1999) resume en el cuadro N°2, se va dando de manera progresiva y sistematizada de la siguiente forma:

CUADRO N°2 DESARROLLO MOTOR EN PRIMERAS ETAPAS

Primera fase: del nacimiento a los 6 meses	Segunda fase: de los 6 meses a los 4 años	Tercera fase: de los 4 a los 7 años.
Se caracteriza por una dependencia completa de la actividad refleja, especialmente de la succión. Alrededor de los 3 meses, el reflejo de succión desaparece debido a los estímulos externos, que incitan el ejercicio y provocan una posibilidad más amplia de acciones y el inicio de los movimientos voluntarios.	Se caracteriza por la organización de las nuevas posibilidades del movimiento. Se observa una movilidad más grande que se integra con la elaboración del espacio y el tiempo. Esta organización sigue estrechamente ligada con la del tono y la maduración.	La tercera fase corresponde a la automatización de estas posibilidades motrices que, como se ha dicho, forman la base necesaria para las futuras adquisiciones.

Tomado de: Durivage, J. (1999) Educación y Psicomotricidad. México: Editorial Trillas.

Describiendo las 3 fases de adquisiciones motrices a tomar en cuenta, principalmente cuando se refieren al desarrollo postural y a la aparición de la prensión; es decir la capacidad de visualizar un objeto aproximarle, tomarlo en la mano y manipularlo (Durivage, 1999)

Piaget (1975) describe en su etapa sensorio-motriz que la elaboración de la inteligencia depende de la acción concreta del niño, que se inicia a través de los movimientos reflejos y la percepción sensorial, a la vez que es generador de experiencias.

Se resumen a continuación elementos anexos al movimiento inicial, como son:

- 1.- Desarrollo de la personalidad: caracterizado por un estado simbiótico (relación del niño con su madre) y un estado sincrético (como vive su cuerpo en relación al mundo exterior).
- 2.- Percepción sensomotriz que es el conjunto de estimulaciones visuales, auditivas y táctiles.
- 3.- El esquema corporal y la imagen corporal, cuya prioridad es el conocimiento de sí mismo, o como lo describe Ajuriaguerra (1973): conocimiento que es posible gracias al diálogo tónico que implica la relación estrecha del individuo con el medio ambiente.

4.- Elaboración de la lateralidad: como resultado de la predominancia motriz del cerebro, la cual se presenta sobre segmentos corporales derecho e izquierdo y ésta lateralización va a depender del individuo y las influencias culturales que recibe.

5.- Elaboración del espacio: se hace paralelamente a la elaboración del esquema corporal y ambos dependen de la evolución de los movimientos.

6.- Elaboración del tiempo: sigue un proceso semejante a la construcción del espacio, depende de factores como la maduración, diálogo tónico, movimiento y acción.

Inicialmente existe el tiempo vivido ligado al sueño y la vigilia, al hambre y a la comida, etc., donde existen tanto tiempo como acciones. Y después el ahora, antes y después, para distinguir situaciones simultáneas y sucesivas.

2.- PRINCIPIOS DEL DESARROLLO

- a. Es un proceso continuo de velocidad no homogénea.
- b. La secuencia del desarrollo es la misma para todos los niños. Lo que varía individualmente es la velocidad del proceso.
- c. El desarrollo no es necesariamente paralelo en todas las áreas.
- d. El desarrollo está íntimamente relacionado con la maduración del sistema nervioso
- e. El desarrollo se produce en dirección cefalocaudal y próximodistal
- f. El desarrollo no es necesariamente paralelo al crecimiento.
- g. Una propiedad del desarrollo es la diferenciación. consiste en un cambio en un sentido particular apareciendo propiedades específicas y perdiendo otras habilidades. Este proceso de diferenciación tiene lugar en diferentes sistemas del encéfalo y sistema nervioso periférico pero también se expresa como un fenómeno de la evolución de la especie humana en relación a las especies presumiblemente predecesoras.

3. Importancia del desarrollo psicomotor.

El desarrollo psicomotor se puede considerar como la evolución de las capacidades para realizar una serie de movimientos corporales y acciones, así como la representación mental y consciente de los mismos. En este desarrollo hay unos componentes madurativos, relacionados con la maduración cerebral, y unos componentes relacionales que tienen que ver con el hecho de que a través de su movimiento y sus acciones el sujeto entra en contacto con personas y objetos con los que se relaciona de manera constructiva.

La meta del desarrollo psicomotor es el control y dominio del propio cuerpo hasta ser capaz de sacar de él todas las posibilidades de acción y expresión que a cada uno le sean posibles, e implica un componente externo o práxico (la acción) y un componente interno o simbólico (la representación del cuerpo y sus posibilidades de acción)(Cobos,1995); lo que permite que se vaya construyendo su propia identidad. El niño se construye a sí mismo a partir del movimiento. Su desarrollo va del "acto al pensamiento" (Wallon,1978), de la acción a la representación, de lo concreto a lo abstracto.

Durante los últimos años se ha acrecentado el interés acerca del papel del desarrollo psicomotor en el proceso educativo de los niños, ya que este desarrollo tiene una profunda influencia en el desarrollo general, sobre todo en los períodos iniciales de la vida, pues el tono muscular, la postura y el movimiento son las primeras formas de comunicación humana con el medio (Wallon,1978). Así mismo, los procesos de aprendizaje humano se establecen sobre el sistema tónico-postural (adquisición del equilibrio y las nociones de esquema e imagen corporal) y la actividad motriz coordinada e intencional (Quirós y Schragar,1979), de ahí que cualquier alteración que afecte al desarrollo psicomotor es potencialmente generadora de una discapacidad de aprendizaje. Por eso, el movimiento se ve ahora como un facilitador primario del desarrollo cognitivo, afectivo y motor, particularmente durante la infancia y la niñez, épocas éstas en las que estas tres áreas de la conducta humana se encuentran más estrechamente interrelacionadas, por lo que cualquier dificultad en alguna de estas áreas puede afectar negativamente el proceso educativo total del niño.

Da Fonseca (1996) indica que los aprendizajes escolares exigen una vivencia del cuerpo en sus tres aspectos fundamentales: cuerpo vivido, cuerpo percibido y cuerpo representado. La exploración del cuerpo es un estudio de los aprendizajes escolares, constituyendo un aspecto a considerar.

El desarrollo psicomotor cobra mayor importancia, si cabe, a partir de los trabajos de Gardner (1993) sobre la inteligencia humana. Este autor, en su "Teoría de las inteligencias múltiples", señala la existencia, junto a otros tipos de inteligencias, de una inteligencia cinestésico-corporal, que se refiere al control del

cuerpo, de objetos y situaciones, comprometiendo movimientos globales o movimientos finos de los dedos, produciendo acciones altamente diferenciadas con fines expresivos o intencionales.

Hasta no hace mucho tiempo, sin embargo, el desarrollo de habilidades motrices y psicomotrices era dejado al azar, esperando que la maduración y la libre experiencia de los niños serían suficientes para alcanzar un desarrollo psicomotor adecuado. Hoy se sabe que sin experiencias psicomotrices apropiadas, algunos niños no se desarrollarán como sería de esperar (Frostig y Maslow, 1984). No hay por qué suponer que todos los niños sanos y activos que acceden a la Educación Preescolar poseen conocimiento y dominio adecuado de su cuerpo. Algunos niños de estas edades pueden presentar determinadas dificultades relacionadas con la coordinación, el control postural, la lateralidad o la estructuración espacio-temporal, que afecten de algún modo a su desarrollo.

El niño necesita para un desarrollo adecuado del lenguaje cinético-espacial y corpóreo, para la elaboración del esquema corporal, como dimensión progresiva del yo, de explotar movimientos espontáneos, la comunicación y la representación corporal. Es tarea educativa, por tanto, brindar a los niños de estas edades la posibilidad de experiencias psicomotrices variadas con el fin de optimizar su desarrollo.

En esta tarea educativa de optimización del desarrollo a través del aprendizaje, debe desempeñar un papel importante el educador como mediador de dicho aprendizaje. Esto hace ver la necesidad de que el educador tenga conocimientos suficientes sobre:

- Aquellas realidades implicadas en el proceso de aprendizaje del cual él es mediador.
- Los medios más adecuados para conseguir cambios conductuales apropiados.
- El niño como agente de su aprendizaje, su nivel de desarrollo, su nivel de competencia y aptitudes, y sus características personales y disposiciones afectivas y emocionales.

Por lo tanto, es necesario destacar la necesidad de que los profesionales de la educación, entre los que hay que incluir a los de la Educación Física, posean una adecuada comprensión del proceso de desarrollo humano y en particular del desarrollo psicomotor. Pero comprender el proceso de desarrollo psicomotor no debe limitarse a un mero conocimiento descriptivo de las diferentes habilidades características de cada etapa evolutiva, sino que se debe procurar conocer también los factores que, junto con los procesos madurativos, intervienen en un desarrollo adecuado de estas habilidades psicomotrices.

Wallon (1959) propone que la primera función de relación es la función motriz, la cual tiene dos orientaciones: la actividad cinética y la actividad tónica. La **actividad cinética** es movimiento y el movimiento es esencialmente actividad de relación. La conducta humana, para reconocerse como tal, necesita establecer relaciones significativas y es el "otro" quien le da esta cualidad. Significar esta actividad es una de las funciones principales de la intervención profesional del educador. La **actividad tónica**, por su parte, está siempre presente y es la base sobre la que se organiza la actividad cinética. El tono, como parte integrante del diálogo corporal y la comunicación, es un elemento altamente significativo en cualquier actividad motriz. En la medida que el diálogo corporal pone en juego la organización tónico-emocional del niño y del educador, es posible establecer vínculos apropiados que permitan crear espacios de comunicación.

Se debe insistir en la necesidad de una oportuna intervención educativa en el desarrollo psicomotor a lo largo de la infancia, dadas las importantes repercusiones que éste tiene en el desarrollo integral del niño. La escuela tiene como función primordial el potenciar el desarrollo del ser humano y también debe estar comprometida en el proceso de optimización del desarrollo psicomotor, por lo que, para poder conseguir este objetivo, ha de disponer de espacios, tiempos, materiales, programas de actuación educativa, y, sobre todo, de profesionales capaces de asumir esta responsabilidad de forma clara, progresiva e imaginativa.

El niño preescolar es un ser en desarrollo que presenta características, físicas, psicológicas y sociales propias, su personalidad se encuentra en proceso de construcción, posee una historia individual y social, producto de las relaciones que establece con su familia y miembros de la comunidad en que vive.

Importante es en el desarrollo de los programas de educación inicial y ciclo de transición enfatizar las cuatro dimensiones del desarrollo: afectivo, social, cognoscitivo y motriz, los cuales se desarrollan a continuación y deben verse como un proceso integral.

4.- DIMENSIONES DEL DESARROLLO

1.- Dimensión Afectiva:

Esta dimensión está referida a las relaciones de afecto que se dan entre el niño, sus padres, hermanos y familiares con quienes establecen sus primeras formas de relacionarse.

La afectividad en el niño se aplica emociones, sensaciones y sentimientos; su autoconcepto y autoestima están determinadas por la calidad de las relaciones que establece con las personas que constituyen su medio social.

a.- Identidad personal:

Se constituye a partir del conocimiento que el niño tiene de sí mismo, de su aspecto físico, de sus capacidades y el descubrimiento de lo que puede hacer, crear y expresar; así como aquello que lo hace semejante y diferente de los demás a partir de sus relaciones con los otros.

b.- Cooperación y participación:

Se refiere a la posibilidad de intercambios de ideas, habilidades y esfuerzos para lograr una meta en común, paulatinamente el niño preescolar descubre la alegría y satisfacción de trabajar conjuntamente, lo que gradualmente, lo llevará a la descentración, y le permite tomar en cuenta los puntos de vista de los otros.

c.- Expresión de afectos:

Se refiere a la manifestación de sentimientos y estado de ánimo del niño, como: alegría, miedo, cariño, rechazo, agrado, desagrado, deseo y fantasía, entre otros.

Posteriormente, llegará a identificar estas expresiones en otros niños y adultos.

d.- Autonomía:

"Autonomía" significa ser gobernado por uno mismo, bastándose así mismo en la medida de sus posibilidades. Es lo opuesto a heteronomía, que quiere decir, ser gobernado por otros.

2.- Dimensión Social:

Esta dimensión se refiere a la transmisión, adquisición y acrecentamiento de la cultura del grupo al que se pertenece, a través de las interrelaciones con los distintos integrantes del mismo, que permite al individuo convertirse en un miembro activo de su grupo.

En las interrelaciones con las personas, se produce el aprendizaje de valores y prácticas aprobadas por la sociedad, así como la adquisición y consolidación de los hábitos encaminados a la preservación de la salud física y mental. Estos aprendizajes se obtienen por medio de vivencias, cuando se observa el comportamiento ajeno y cuando se participa e interactúa con los otros en los diversos encuentros sociales.

Durante el proceso de socialización, gracias a la interacción con los otros, el niño aprende normas, hábitos, habilidades y actitudes para convivir y formar parte del grupo al que pertenece.

En el nivel preescolar se propicia en el niño el conocimiento y aprecio por los símbolos patrios y por momentos significativos de la historia, local, regional y nacional.

Los aspectos del desarrollo que contiene esta dimensión son:

a.- Pertenencia al grupo:

Se constituye a partir de la relación del individuo con los miembros de su grupo por medio de la interacción; las oportunidades de cooperar, la práctica de normas de convivencia y la aceptación dentro del grupo, le permite sentirse parte de él.

b.- Costumbres y tradiciones familiares y de la comunidad:

Se refiere a las prácticas que cada pueblo ha sido elaborado en su devenir histórico y que se expresan en múltiples formas dentro del hogar y comunidad: bailes, cantos, comida, fiestas populares, tradiciones religiosas.

c.- Valores nacionales:

Se refiere al fortalecimiento y preservación de los valores éticos, filosóficos y educativos, que cohesionan e identifican a los mexicanos, a partir del conocimiento de la historia de nuestro país y de sus características económicas, políticas, sociales y culturales, así como la apreciación de los símbolos históricos nacionales.

3.- Dimensión Cognoscitiva:

La construcción del conocimiento en el niño, se da a través de las actividades que realiza con los objetos, ya sean concretos, afectivos y sociales, que constituyen su medio natural y social. La interacción del niño con los objetos, personas, fenómenos y situaciones de su entorno le permiten descubrir cualidades y propiedades físicas de los objetos que en un segundo momento puede representar con símbolos; el lenguaje en sus diversas manifestaciones, el juego y el dibujo, serán las herramientas para expresar la adquisición de nociones y conceptos.

El aprendizaje es un proceso continuo donde cada nueva adquisición tiene su base en esquemas anteriores, y a la vez, sirve de sustento a conocimientos futuros.

La construcción de relaciones lógicas está vinculada a la psicomotricidad, al lenguaje, la afectividad y socialización del niño, lo que permite resolver pequeños problemas de acuerdo a su edad.

Los aspectos del desarrollo que constituye esta dimensión son:

a.- Función simbólica:

Esta función consiste en la posibilidad de representar objetos, acontecimientos, personas, etc., en ausencia de ellos. Esta capacidad de representativa, se manifiesta en diferentes expresiones de su conducta que implica la evocación de un objeto.

b.- Construcción de relaciones lógicas:

Es el proceso a través del cual a nivel intelectual se establecen las relaciones que facilitan el acceso a representaciones objetivas, ordenadas y coordinadas con la realidad del niño; Lo que permitirá la construcción progresiva de estructuras lógicas - matemáticas básicas y de la lengua oral y escrita.

b.1.- Las nociones matemáticas son:

Clasificación:

Es una actividad mental mediante la cual se analiza las propiedades de los objetos, estableciendo relaciones de semejanza y diferencia entre los elementos, delimitando así sus clases y subclases.

Seriación:

Consiste en la posibilidad de establecer diferencias entre objetos, situaciones o fenómenos estableciendo relaciones de orden, en forma creciente o decreciente, de acuerdo con el criterio establecido.

Conservación:

Es la noción o resultado de la abstracción de las relaciones de cantidad que el niño realiza a través de acciones de comparación y establecimiento de equivalencias entre conjuntos de objetos, para llegar a una conclusión más que, menos que, tantos que.

b.2.- Lenguaje oral:

Es un aspecto de función simbólica. El lenguaje responde a la necesidad de comunicación; el niño utiliza gradualmente palabras que representan cosas y acontecimientos ausentes.

Por medio del lenguaje se puede organizar y desarrollar el pensamiento y comunicarlo a los demás, también permite expresar sentimientos y emociones.

La adquisición del lenguaje oral, no se da por simple imitación de imágenes y palabras, sino porque el niño ha creado su propia explicación, ha buscado regularidades coherentes, ha puesto a prueba anticipaciones creando su propia gramática selectivamente la información que le brinda el medio.

Lenguaje escrito:

Es la representación gráfica del lenguaje oral; para la reconstrucción del sistema de escritura el niño elabora hipótesis, las ensaya, las pone a prueba y comete errores, ya que para explicarse lo que es escribir, pasa por distintas etapas las cuales son: presilábica, silábica, transición silábico - alfabética.

c.- Creatividad:

Es la forma nueva u original de resolver problemas y situaciones que se presentan, así como expresar en un estilo personal, las impresiones sobre el medio natural y social.

4.- Dimensión Motriz:

A través del movimiento de su cuerpo, el niño va adquiriendo nuevas experiencias que le permite tener un mayor dominio y control sobre sí mismo y descubre las posibilidades de desplazamiento con lo cual paulatinamente, va integrando el esquema corporal, también estructura la orientación espacial al utilizar su cuerpo como punto de referencia y relacionar los objetos con él mismo.

En la realización de actividades diarias del hogar y jardín de niños, el niño va estableciendo relaciones de tiempo, de acuerdo con la duración y sucesión de los eventos y sucesos de su vida cotidiana.

Los aspectos de desarrollo que constituyen esta dimensión son:

1.- Integración del esquema corporal:

Es la capacidad que tiene el individuo para estructurar una imagen interior (afectiva e intelectual) de sí mismo.

2.- Relaciones espaciales:

Es la capacidad que desarrolla el niño para ubicarse en el espacio, los objetos y las personas con referencia así mismo y a los demás.

3.- Relaciones temporales:

Es la capacidad que desarrolla en niño ubicar hechos en una sucesión de tiempo, paulatinamente diferenciará la educación, orden y sucesión de acontecimientos, que favorecerá la noción temporal.

5.- OTROS ASPECTOS

Todo educador debe tomar en cuenta que existen bases evolutivas en el proceso del desarrollo psicomotor, algunos mencionados anteriormente, y que se deben reforzar con el conocimiento de los siguientes puntos:

Las reacciones arcaicas:

Existen varias reacciones reflejas, presentes en el recién nacido, que con la maduración del sistema nervioso desaparecen, por lo cual, su persistencia o reaparición son signos de disfunción del mismo y especialmente útiles para la detección de alteraciones en dicho proceso madurativo. De entre las reacciones arcaicas caben mencionar el “*reflejo de Moro*”, el “*reflejo tónico cervical asimétrico*”, el “*reflejo laberíntico*”, el “*reflejo tónico flexor de la mano*”, y la “*marcha automática*”. La desaparición de estos reflejos sobreviene en una fecha ampliamente variable. Su persistencia sólo tiene alguna significación más allá del quinto o sexto mes.

El tono muscular:

Lo normal es que el recién nacido adopte una postura en flexión tanto del tronco como de las extremidades secundarias a la hipertonia o aumento de tono de los músculos flexores, evolucionando posteriormente hacia un equilibrio entre el tono muscular flexor y extensor, de tal forma que las extremidades superiores van superando esta situación en flexión y pueden reposar paralelas al tronco en la postura de descanso. Lo mismo ocurre con las extremidades inferiores. La extensibilidad de las articulaciones va aumentando desde el nacimiento hasta finalizar el primer año de vida, siendo marcada a partir de los 9 meses, permitiendo todo ello una mayor funcionalidad de las mismas.

La motricidad gruesa:

La evolución natural del acto motor voluntario va desde acciones amplias e indiferenciadas, a precisas y refinadas, en proyección cefalocaudal (de la cabeza hacia las extremidades inferiores) y de axial (tronco) hacia la porción distal de las extremidades. Todo ello es posible por la evolución del tono muscular, que hemos mencionado anteriormente, por la desaparición de reacciones, así como la aparición de reacciones de equilibrio, que le permiten moverse y ejecutar una serie de actos motores simples y complejos.

La motricidad fina:

La evolución de la motricidad fina está en función de la mano, para que inicie el proceso para alcanzar su preeminente función como órgano motriz, sensorial y de comunicación, debe antes liberarse de su acción sinérgica tónico flexora o reflejo de prensión palmar, de la reacción tónico cervical asimétrica (posición de esgrima), superar la etapa de hipertonia flexora de las extremidades y establecer una coordinación con el sentido de la vista. Todo ello tiene lugar a partir de los 4 meses pero hasta los 4-6 años el niño no logra realizar el “*trípode manual*”, consistente en la postura que adoptan los dedos índice pulgar y medio para sostener el lápiz y de esta forma iniciar el desarrollo del lenguaje escrito.

Las capacidades sensoriales:

Actualmente sabemos que el niño está dotado desde el nacimiento de una serie de capacidades sensoriales. La maduración en el seguimiento de objetos en su campo visual se alcanza hacia el año de vida previa adquisición de una serie de *habilidades sensoriales* tales como: seguir un objeto hasta la línea media tiene lugar aproximadamente entre los 3 y 4 meses, seguir un objeto en un arco de 180° a los seis meses de edad, reaccionar a la voz a los 3 meses y dirigir su mirada al interlocutor a los 5 meses de edad.

La adquisición del Lenguaje:

El *lenguaje* es la función comunicativa humana que emplea un sistema de signos sonoros y gráficos para representar objetos o ideas. Cada lengua es un sistema de signos construido por convención social, mientras que el *habla* es la realización fonoarticulatoria personal de una determinada lengua.

Esquema corporal y lateralización:

Una correcta adquisición del esquema corporal y de la lateralidad es la base para un buen desarrollo de la lecto-escritura y, por tanto, del rendimiento escolar.

A través de estímulos propioceptivos, es decir, del propio sujeto, como sensaciones articulares, musculares, etc., y exteroceptivos, externos al mismo, tales como sensaciones táctiles, visuales, etc., el niño es capaz de adquirir una noción particular de su cuerpo, que es lo que denominamos *esquema corporal*. Además de poder distinguir y usar sus lados derecho e izquierdo en la combinación de movimientos.

Desarrollo social:

El niño, conjuntamente con el desarrollo psicomotor va adquiriendo patrones de conducta que le permitirán integrarse en el mundo social y cultural que le rodea. Lógicamente, la variabilidad es muy amplia, dependiendo no sólo de la maduración del sistema nervioso sino de las costumbres del ambiente que le rodea.

CONCLUSION

Para finalizar y a modo de síntesis, insistir en la necesidad de una oportuna intervención educativa en el desarrollo psicomotor a lo largo de la infancia, dadas las importantes repercusiones que éste tiene en el desarrollo integral del niño. Debemos preguntarnos si la escuela debe ser un cauce fundamental para que el desarrollo psicomotor se produzca de forma progresiva y organizada. Si los maestros y maestras están comprometidos en ese proceso de optimización del desarrollo psicomotor, y si disponen de espacios, tiempos, materiales, programas educativos y sobre todo, si son profesionales capaces de asumir esta responsabilidad de forma clara, progresiva e imaginativa.

A ustedes les dejo la integrogrante.

BIBLIOGRAFIA

- Alcantud, F. (1999) *Intervención temprana, atención temprana o atención precoz*.
Disponible en:
acceso3.uv.es/docencia/Programas/Intervención%20Temprana_archivos/outline.htm
- Ajuriaguerra, J. (1978) *Manual de Psiquiatría Infantil*. Barcelona: Científico- Médica.
- Baltes, P. y Danish, S. (1980). Intervention in life-span developmental and aging: issues and concepts. En: R.R. Turner y H.W. Reese (Ed.) *Life-span developmental Psychology: Intervention*. New York: Academic Press.
- Bernard van Leer, Fundación. (1994) *Why Children Matter: Investing in Early Childhood Care and Development_USA*: The Hague.
- Bredenkamp, S. (1992) *Lo Que Dicen Las Investigaciones Sobre El Desarrollo Infantil Temprano*. Washington D.C: NAEYC.
Disponible en: worldbank.org/children/niño/basico/refs.htm
- Carnegie Task Force On Meeting The Need Of Young Children* (1994) New York: Carnegie Corporation of New York.
- Cobos, P. (1995). *El Desarrollo Psicomotor Y Sus Alteraciones*. Madrid: Pirámide.
- Da Fonseca, V. (1996). *Estudio y Génesis de la Psicomotricidad*. Barcelona: INDE.
- Domínguez, F. (2000). *La estimulación temprana: enfoques, principios y particularidades*. En memoria III Encuentro Internacional de Educación Inicial y Preescolar. La Habana, Cuba. Centro de Referencia Latinoamericana para la Educación Preescolar (CELEP), Ministerio de Educación de la República de Cuba, Fondo de Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), Organización de Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO).
- Durivage, J. (1999) *Educación y Psicomotricidad: Manual Para el Nivel Preescolar*. México: Trillas. (Octava reimpresión)
- Frostig, M. y Maslow, P. (1984). *Educación del Movimiento: Teoría y Práctica*. Buenos Aires: Médica Panamericana.
- Gardner, H. (1993). *Multiple Intelligences*. New York: Basic Books.
- Myers¹, R. (1995) *La Educación Preescolar en América Latina: El Estado de la Práctica*. Disponible en: <http://www.preal.cl>
- Myers², R. (1995) *The twelve who survive: strengthening programs of early childhood development in the third world*. Michigan: High Scope Press.
- Piaget, J. (1975). *Los Años Postergados: La Primera Infancia*. Buenos Aires: Paidó Tribo.
- Quirós, J y Scharager, O (1979). *Lenguaje, Aprendizaje y Psicomotricidad*. Buenos Aires: Médica Panamericana.
- Ruiz, L. (1987). *Desarrollo Motor y Actividades Físicas*. España: Editorial Gymnos.
- Viñals, C. (2000) *Intervención temprana*. En: Avances Médicos, Cuba. (Entrevista concedida a Lic. Nancy Zamora) Disponible en: www.prensa-latina.cu/Pubs/avances
- Vygotsky, L. (1979). *El Desarrollo de los Procesos Psicológicos Superiores*. Barcelona: Crítica.
- Wallon, H. (1959). Importance du mouvement dans le développement psychologique de l'enfant. *Enfance*, 3-4, 235-240.
- Wallon, H. (1978). *Del acto al pensamiento*. Buenos Aires: Psiqué.
- Young, M. (2000) *Desarrollo del Niño en la Primera Infancia*. Washington: Banco Mundial.